

tomará fotografías o los dibujará. Los niños, a manera de juego, los imitarán, en fin, las preguntas se agolpan en nuestras cabezas, sin embargo, la realidad es que son grupos de concheros que se reúnen para celebrar a sus santos patronos, a sus ánimas y para cumplir la promesa de “echarse una dancita”, como suelen decir ellos mismos. En esta ocasión, me uno a las múltiples miradas para hacer la descripción de una ceremonia de velación que forma parte de las numerosas celebraciones que realizan los concheros en el transcurso del año.

En este trabajo defino a la velación como una ceremonia que se realiza para venerar a las ánimas (o almas) de los jefes de los concheros, misma que se describirá enseguida.

Esta velación se observó en el oratorio<sup>1</sup> de la mesa<sup>2</sup> del Santo Niño de Atocha y Virgen de San Juan de los Lagos, dirigida por la guardiana<sup>3</sup> Mercedes López Ortiz, quien durante ya algunos años, con su familia consanguínea y de danzantes, me ha dejado caminar a su lado en algunas celebraciones y permitirme sahumar, en un poco de su mucha tradición que les dejaron sus tatas. Por esto y más... ¡Mil gracias!

---

<sup>1</sup> Los concheros llaman “oratorio” o “altar” al lugar donde fue “levantada la palabra”, es decir, donde se acordó recibir a la imagen venerada. También corresponde al espacio donde se puede rezar.

<sup>2</sup> “Mesa” se le dice al grupo que ya tiene trayectoria en la danza (años de realizarla).

<sup>3</sup> “Guardián” o “guardiana” es la persona que cuida todas las imágenes, vírgenes y santos que tiene el grupo durante cuatro años.